

## HORARIO DE CELEBRACIONES Y CULTOS

### Día 24 de marzo, DOMINGO DE RAMOS

- 11,00 h. Bendición de Palmas y Olivos en la Ermita de San Miguel, Procesión a la Parroquia y Celebración de la "Entrada de Jesús en Jerusalén".
- 19,30 h. Celebración de la "Entrada de Jesús en Jerusalén".

### Días 25-26-27 de marzo, LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES

- 19,30 h. Santa Misa.

### Día 26 de marzo, MARTES SANTO

- 20,00 h. Celebración comunitaria de la Penitencia.

### Día 28 de marzo, JUEVES SANTO

- 10,00 h. Oración y preparación litúrgica del día.
- 19,00 h. Celebración de la "Cena del Señor". A continuación, traslado del Stmo. Sacramento al Monumento.
- 23,00 h. Hora Santa ante el Señor.

### Día 29 de marzo, VIERNES SANTO

- 10,00 h. Oración y preparación litúrgica del día.
- 18,00 h. Celebración de la Pasión y Muerte del Señor.

### Día 30 de marzo, SÁBADO SANTO

- 23,00 h. SOLEMNE VIGILIA PASCUAL.

### Día 31 de marzo, DOMINGO DE RESURRECCIÓN

- 12,30 h. Santa Misa de la Resurrección del Señor.
- 20,30 h. Santa Misa de la Resurrección del Señor.

[www.asunciondemartos.es](http://www.asunciondemartos.es)



# LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año V

Nº. 199 – Especial de Semana Santa 2013

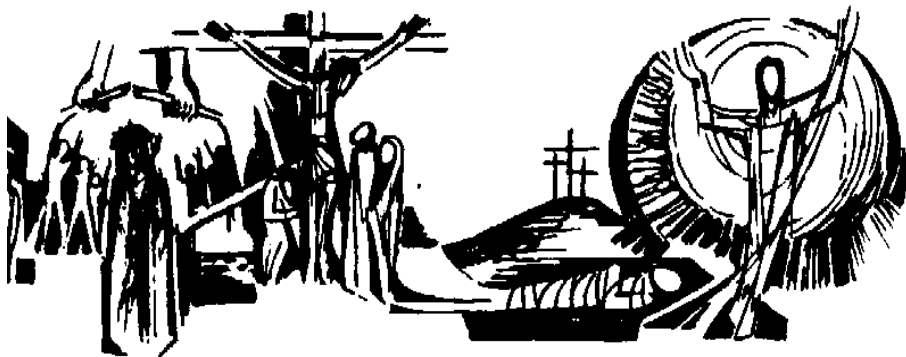
*"Me rodea una jauría de perros, me asalta una banda de malhechores; taladran mis manos y mis pies y me hunden en el polvo de la muerte. Yo puedo contar todos mis huesos; ellos me miran con aire de triunfo, se reparten entre sí mi ropa y sortean mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme" (Sal 22,17-20).*

*"...En su pasión no profería amenazas; al contrario, se ponía en manos del que juzga justamente. Cargado con nuestros pecados, subió al leño, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Sus heridas nos han curado" (1 Pe 2,23-24).*



## Confesar la gloria

## de Cristo Crucificado



En su primera homilía el papa Francisco nos decía: *“Cuando caminamos sin la Cruz, cuando edificamos sin la Cruz y cuando confesamos un Cristo sin Cruz, no somos Discípulos del Señor: somos mundanos, somos obispos, sacerdotes, cardenales, papas, pero no discípulos del Señor. Quisiera que todos, luego de estos días de gracia, tengamos el coraje - precisamente el coraje - de caminar en presencia del Señor, con la Cruz del Señor; de edificar la Iglesia sobre la sangre del Señor, que ha sido derramada sobre la Cruz; y de confesar la única gloria, Cristo Crucificado. Y así la Iglesia irá adelante.”*

Es verdad queridos hermanos: todos en nuestro interior sufrimos desazón ante la cruz. Rechazamos nuestras cruces. Cuando nos vienen nos sentimos solos y desamparados. Nos pasa muchas veces como a Pedro que no quería la Cruz de Jesús, que le negó en su pasión.

Y sin embargo, Cristo estuvo en la Cruz y está en la Cruz. Cruz de Pasión y Cruz de gloria. No quitemos a Cristo de la Cruz, porque entonces los crucificados de nuestro mundo no tendrían con quien identificarse. Quien no mira la Cruz de Cristo no será capaz de mirar las cruces de nuestro mundo ni al revés.

Estos días de Semana Santa en el Año de la Fe tenemos, queridos hermanos, una preciosa oportunidad de mirar a Cristo Crucificado

y de confesar nuestra fe en el Señor Jesús, Muerto y Resucitado para nuestra Salvación. El Misterio Pascual ocupa el centro de nuestra confesión de fe y de nuestra celebración litúrgica. Son días muy especiales para todo el pueblo cristiano, que en las calles y en los templos contempla y vive el acontecimiento de amor de nuestro Señor Jesús.

Hemos preparado estos días durante la Santa Cuaresma buscando a Dios e intentando volver a él, dejando nuestros caminos erróneos y adentrándonos en la vía de salvación que él nos ofrece. Si hemos estado atentos en cuaresma habremos caído en la cuenta de la gran misericordia y amor del Señor.

Este año de la Fe podemos y debemos hacer un ejercicio de interiorización y de meditación de estos días santos. Lo más auténtico y genuino de todos y cada uno de nosotros se encuentra en el corazón y en la conciencia. Vivir estos días hacia adentro, hacia el alma, hacia el espíritu: será la mejor forma de encontrarnos con Dios y con nosotros mismos, encontrarnos con el amor que se entrega y se sacrifica por nuestra salvación.

Tendremos procesiones y actos penitenciales pero no dejemos de celebrar los distintos misterios de nuestra Salvación: el domingo de ramos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén; el jueves santo el amor extremos del Señor que se quedará en la Eucaristía; el viernes santo contemplaremos la Cruz; el sábado santo permaneceremos en el silencio amoroso del que se siembra en la tierra muerta para brotar vivo el domingo de resurrección.

Y amemos, hermanos, a Cristo muerto y resucitado, el Señor victorioso de la muerte y del pecado, cuyo rostro contemplaremos en esta tierra que goza y sufre, y en el cielo que nos tiene prometido.

Vuestro cura  
Facundo López Sanjuán